

## Editorial

Comienza el año 23 de FERMENTUM, dejamos en sus manos un número 50% antropológico y 50% sociológico con excelentes contribuciones en los dos sentidos de brillantes investigadores a los cuales queremos reiterarles nuestro agradecimiento por querer mostrar su producción en nuestro medio y haber tenido la paciencia de esperar que superáramos los inconvenientes que retrasaron indebidamente su aparición. Esa larga espera nos recompensó a todos dada la calidad de sus trabajos que ahora podrán apreciar nuestros lectores. Recomendamos ampliamente su lectura.

Una espesa e inusual sensación de incertidumbre reina en la nación a comienzos de este año 2013, en el mes de marzo se anunció el deceso del Presidente Hugo Chávez, re-electo en octubre del 2012 por tercera vez pero, que después que se despidió el 8 de diciembre de ese año, reconoció su estado de salud y anunció que sería nuevamente intervenido y ungió a Nicolás Maduro como su heredero ya no pudo regresar nunca más en condiciones no solo de asumir el nuevo mandato para el que fue electo, lo cual deberá haberse concretado el 23 de enero del presente año sino que nunca más pudieron mostrarlo ni en vivo, ni en video. Después de la más larga sobre exposición mediática que lo caracterizó como uno de los líderes que más horas de su vida como Presidente pasó frente a las cámaras. Su última vez fue el 8 de diciembre del 2012. No volver a verlo más en esas lides explica la enorme cantidad de versiones sobre el verdadero momento de su muerte. En todo caso, entre el 8 de diciembre y el 5 de marzo, se dijeron cualquier cantidad de cosas, que había muerto en diciembre antes, en y después de la operación, que estaba en estado vegetal, que no podía hablar pero entendía y estaba lúcido, que murió en Cuba, que lo trajeron muerto para decir que moriría en Caracas, que si murió en Caracas cuando fue anunciado. Escoja usted la versión que quiera creer. Lo que sí es inequívocamente cierto es que después del mensaje decembrino más nunca volvió a ser visto, más nunca volvió a

ser escuchado. Al menos hay evidencias de que el Chávez mediático desapareció el 8 de diciembre del 2012. El ser humano Chávez algún día nos enteraremos cuando se marchó en verdad. Sus compañeros montaron una escenografía institucional y mediática para garantizarse la continuidad en el poder del Vicepresidente del anterior periodo que cesó constitucionalmente el 23 de enero del 2013 y que burlando flagrantemente las previsiones constitucionales que el mismísimo Chávez aludió en su último mensaje, no podía seguir encargado de la Presidencia después de vencido el periodo para el cual había sido nombrado Vicepresidente. A la ausencia definitiva del Presidente debería haberse encargado el Presidente de la Asamblea Nacional y convocar a elecciones presidenciales. Cuanto temor les provocó a los propios burócratas chavistas que el Presidente de la Asamblea Nacional se encargara aunque solo fuera 30 días o cuan conveniente fue que el ex vice-presidente continuara haciendo de presidente en un periodo donde no había sido nombrado pues quien pudiera haberle nombrado jamás pudo asumirlo, será un capítulo muy especial de nuestra historia de las trampas y las vivezas políticas que habrá oportunidad de constatar y de verificar cuando todos esto haya pasado.

El uso y control de los poderes públicos le permitió al chavismo administrar la muerte de su líder para imponer un escenario en el que el presidente encargado del periodo constitucional anterior siguiera siendo el presidente encargado del nuevo periodo pese a que nadie lo eligió y el único que le hubiera podido nombrarle nunca pudo.

De ese modo Nicolás Maduro será candidato a la Presidencia en elecciones convocadas para el próximo mes de abril ostentando la condición de Presidente encargado de la República. Si esto no puede ser calificado de un acto manifiesto de ventajismo y de inconstitucionalidad absoluta no sabemos cómo poder explicarlo.

De cualquier manera así transcurren los días y así se expresan los acontecimientos. Próxima parada para apreciar este tránsito inesperado, mes de abril, elecciones presidenciales.

Candidatos con verdaderas opciones Nicolás Maduro Moros, candidato en ejercicio de una Presidencia que no le pertenece y Henrique Capriles Radonsky candidato que repite a escasos 5 meses de haber participado en una contienda con el presidente fallecido. Amanecerá y veremos.

*Oscar Aguilera*  
*Director*